



Romance de Isolda Pradel. Oscar Castro Zúñiga.

Literatura, 26/02/2012

ROMANCE DE ISOLDA PRADEL

Madrina tuya, la luna

con crinolina de rosas

Cristalería del agua

que en surtidores se dobla

¡Ay, telares de agua y luna

tejen tu velo de novia!

En fraguas de maravilla

¡Qué cantarina ajorcas!

¡Eres la esposa en el día

pero en la noche eres novia!

Si el agua con cielo y luna

quisiera volverse estrofa,

Si cantara un ruiseñor

en la noche melodiosa,

si el prado azul de los cielos

soltara sus mariposas,

¡qué diadema te pondría

sobre las sienes, Isolda!

¡Eres mi esposa y te quiero

como si fueras mi novia!

Esta noche nos casamos.

Los juncos que el viento dobla

nos dan su consentimiento

con frases hechas de aroma.

A nuestra boda vendrán

Cometas de larga cola

Y en los jardines dormidos

darán un baile las hojas

¡Eres la esposa en el día

pero en la noche eres novia!

Pulen su flauta los grillos

para tocar en la boda.

Los murciélagos se visten

con una capa española.

Puñados de arroz dorado

el cielo en la fuente arroja.

El clarín de un gallo rasga

como un cohete la sombra.

Eres mi esposa y te quiero

como si fueras mi novia.

Ponte tu velo de luna,

dame tus manos, Isolda

aquí tienes el anillo

del ensueño y de la estrofa.

Cierra los ojos y escucha

la voz del viento en la sombra:

pontífice azul, oficia:

"Ya sois esposo y esposa"

¡Y yo te sigo queriendo

como si fueras mi novia!